

COSMIO VISIÓN

del esforzador reformado





Cosmovisión del Esforzador Reformado Semana del EC 2025



INDICE

1. ¿Por qué esforzador?p. 5
2. ¿Por qué reformado?p. 8
3. Un esforzador estudia las Escrituras.....p. 12
4. Un esforzador ora. p. 16
5. Un esforzador obedece la Palabra. p. 21
6. Un esforzador hace discípulos. p. 26
7. Esforzador en todo lugar y tiempo. p. 29

La consagración lo abarca todo

En nuestro caminar con Cristo, solemos escuchar con frecuencia la palabra "**consagración**". Este término evoca imágenes de entrega, devoción y dedicación a Dios. Sin embargo, en la práctica, muchas veces nuestra comprensión y aplicación de la consagración puede ser parcial, reservada o compartimentada. Es decir, tendemos a separar lo que consideramos "espiritual" de lo que percibimos como "secular". Este error nos lleva a vivir como si algunas áreas de nuestra vida pertenecieran a Dios y otras no.

La Escritura, sin embargo, nos llama a una consagración total. En Romanos 12:1, el apóstol Pablo nos exhorta a ofrecer "**nuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios**", lo cual implica que toda nuestra existencia debe estar rendida a Su señorío. No hay áreas neutrales ni compartimentos que podamos reservar para nosotros mismos. Por tanto, necesitamos un marco que abarque toda nuestra vida, un lente que nos permita interpretar todo lo que somos, hacemos y experimentamos desde una perspectiva que honre a Dios. A ese marco lo llamamos **cosmovisión**.

¿Qué es una Cosmovisión? Es como un par de gafas a través de las cuales interpretamos la realidad: nuestra identidad, nuestras relaciones, nuestras metas, e incluso el propósito de nuestra vida. Para el cristiano, la cosmovisión no es un sistema inventado por el hombre, sino un marco de referencia revelado por Dios en Su Palabra. Es una visión integral del mundo que pone todas las áreas de la vida—personal, familiar, académica, laboral, social y cultural—bajo el señorío de Jesucristo. En Colosenses 1:16-17, leemos que "**todo fue creado por medio de Él y para Él**", y que en Cristo "**todas las cosas subsisten**". Esto significa que no hay rincón del universo que esté fuera de Su autoridad ni aspecto de nuestra vida que no deba reflejar Su gloria. Una cosmovisión reformada, entonces, no se limita a lo que hacemos en la iglesia o en nuestros devocionales, sino que transforma nuestra manera de pensar, actuar y vivir en todas las áreas.

La Consagración Total y la Cosmovisión Reformada

Hablar de consagración total implica reconocer que nuestra fe no puede estar limitada al ámbito privado o personal. Como jóvenes, enfrentamos constantes presiones del mundo que buscan definir nuestra identidad, propósito y valores según ideologías humanas. Pero la Palabra de Dios nos llama a renovar nuestra mente (Romanos 12:2), a discernir Su voluntad y a vivir en obediencia a Su verdad.

Aquí es donde la cosmovisión reformada juega un papel esencial. Este enfoque parte de la soberanía de Dios y del señorío absoluto de Cristo sobre todas las cosas (Mateo 28:18).



Ya sea que estemos estudiando, trabajando, compartiendo con amigos o descansando, es una plataforma para glorificar a Dios. Desde este punto de vista, todo se conecta con Su propósito redentor, y no hay separación entre lo sagrado y lo secular.

La Escritura: La Fuente de Nuestra Cosmovisión

Necesitamos recordar que no podemos construir esta cosmovisión por nuestra cuenta. La sabiduría humana es limitada y a menudo engañosa. Pero Dios, en Su gracia, nos ha dado Su Palabra, que es **lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino** (Salmo 119:105). En las Escrituras encontramos los principios eternos que iluminan nuestras decisiones y nos capacitan para vivir vidas consagradas a Él.

Así pues, al embarcarnos en esta semana del EC, buscaremos juntos cómo aplicar la cosmovisión reformada a los desafíos específicos que enfrentamos como jóvenes cristianos. Nuestra meta no es simplemente adquirir conocimiento, sino ser transformados por el evangelio y reflejar la gloria de Cristo en todo lo que hacemos.

La consagración que la Palabra de Dios demanda no puede ser parcial, ni reservada, ni compartimentada. No es suficiente entregar a Dios nuestras mañanas de domingo mientras reservamos nuestros días de semana para nosotros mismos. No es aceptable consagrar nuestro tiempo de oración, pero dejar que nuestros estudios, amistades y planes de futuro sigan siendo gobernados por los valores del mundo. La consagración verdadera es total: **"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente"** (Mateo 22:37). Esto significa que no hay área de nuestra vida que quede fuera del señorío de Cristo.

Que este estudio, y esta semana del EC, sea una oportunidad para renovar nuestro compromiso con Dios y abrazar una consagración total, guiados por una cosmovisión que lo abarque todo y lo someta todo al señorío de Jesucristo.

¡Soli Deo Gloria!

¡Por Cristo y por Su Iglesia!

Pbro. Samuel Hernández Clemente
Ministro de Educación de la INPM

TEMA 1

¿Por qué esforzador?

Por. Lic. Islem Trinidad Arellano

*Tú, pues, hijo mío, esfuérazate en la gracia que es en Cristo Jesús.
Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga
a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.
Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida,
a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.
Y también el que lucha como atleta, no es coronado
si no lucha legítimamente.
El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.
2 Timoteo 2:1-6.*



Muchas son las voces que se han atrevido a decir en nuestros días que el Esfuerzo Cristiano está condenado a desaparecer de las iglesias prebiterianas, pero aquí hay una voz que difiere totalmente de dicha concepción por varias razones, entre las que podemos mencionar, por ejemplo, que no es conveniente seguir el modelo neopentecostal o carismático de los movimientos juveniles de las modernas iglesias emergentes que solo se enfocan en lo superficial, organizando así ministerios juveniles centrados en el espectáculo o el entretenimiento y sin un contenido sólido de adoración real a Dios y del funcionamiento de su iglesia dentro del contexto de su Reino. O también, que en los contextos internacionales, los presbiterianos y reformados de otros países, siempre señalan que los mexicanos tenemos una especie de “chip mental” o don especial por el amplio conocimiento de normas parlamentarias, de cómo desempeñar un cargo directivo o de cómo presidir correctamente una reunión de carácter legal u oficial. En realidad lo que ellos no saben es que todo esto lo aprendimos en un sociedad/taller llamado precisamente “Esfuerzo cristiano”.

Nadie que se precie de buen cristiano, puede negar que ser un verdadero seguidor de Jesucristo implica un esfuerzo por encima del promedio de la gente común. Así que es sobradamente recomendable que los jóvenes levanten el estandarte de ser esforzados y esforzadores dentro de la iglesia y para el avance del Reino de Dios en el mundo. En este tenor, citaremos algunas de las enseñanzas del apóstol Pablo en el pasaje que hemos leído.

1. **Esfuérazate en la gracia que es en Cristo Jesús.**

Ser esforzador no es solamente luchar con nuestros propios medios, sino más bien con la certeza de que lo hacemos en honor al Señor Jesucristo porque Él nos ha salvado.

La gracia de Dios se manifiesta en dos vertientes: a) gracia común, que es aquella que tienen los que poseen una belleza notable, una cualidad especial para la oratoria o una hermosa voz para el canto; esta es la expresión de la bondad de Dios que lo llena todo, pues su Palabra incluso señala que Dios hace llover sobre justos e injustos (Mateo 5:45); b) gracia especial, también llamada gracia salvífica o salvadora, esta es la gracia que el apóstol Pablo tiene en mente mientras aconseja al joven pastor Timoteo. Esta vertiente del amor de Dios que llamamos “gracia especial” es la bondad por medio de la cual Dios nos regala su salvación y a nosotros entrar en relación de Pacto con él, podemos esforzarnos entonces verdaderamente en realizar su obra (Efesios 2:10). Jóvenes llenos de la gracia especial de Dios (salvos), son necesarios para su servicio, ya que en los tiempos peligrosos que estamos viviendo, el llamado de la juventud es a presentar oposición a todo lo que es contrario al avance del Reino de Dios, porque este esfuerzo no es en vano, sino que tiene galardón para la presente vida y para la venidera, no olvidando que “todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7).

2. Esfuérate como buen soldado.

El versículo tres del pasaje que estamos estudiando presenta una de las formas de honrar al Señor que solo pueden ejecutar quienes verdaderamente son objeto de su gracia especial, pues Pablo señala que somos llamados a sufrir penalidades como buenos soldados del Señor Jesucristo. Pues nadie que no sea objeto de la gracia salvadora de Dios estará dispuesto a sufrir por la causa de Cristo. Muchos que no entienden que somos una milicia que padece lo que sea necesario para avanzar el Reino de Dios, van a quejarse constantemente de que hicieron el trabajo solos, de que el clima no es favorable, de la falta de apoyo de las autoridades eclesiales y hasta de que “no los quieren sus papás”. Pero el siguiente versículo pone un énfasis mejor aún para los verdaderos cristianos: “ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado”. ¿Te das cuenta de que como cristianos siempre estamos al servicio de nuestro capitán que es Cristo? No deben distraernos aquellas pequeñeces de si no nos apoyan o no nos quieren, porque la causa de nuestro Señor Jesucristo es más grande y honrosa que nosotros mismos.

3. Esfuérate como un verdadero atleta.

Un atleta común no requiere de mucha disciplina, tampoco de llevar dietas especiales porque no es un competidor legítimo, sino solo un simple aficionado a una disciplina deportiva. Pero no hay caminos cortos y que no impliquen sacrificio para los atletas profesionales y de alto rendimiento. El esfuerzo, la disciplina de entrenamiento, la concentración y una dieta adecuada siempre deben estar en la ecuación. Así es que, si tú como joven quieres servir de corazón al Señor, debes esforzarte en todo por leer tu Biblia, estudiar bien, lo que igual implica ser un buen estudiante porque se lo debes a aquel que te ha comprado a precio de sangre.

Tu sociedad juvenil o de esfuerzo cristiano es un campo de entrenamiento que te ayuda a concentrarte en el servicio que debes dar fuera del templo como buen cristiano. También tu dieta como cristiano incluye dejar el vicio de las redes sociales, porque por ejemplo el tik tok está hecho para hacerte perder el valioso tiempo que debes invertir leyendo, construyendo amistades reales a quienes puedas hablarles de Cristo o buscando una pareja cristiana con la que construir una familia. Los mundanos pueden comer de todo lo que les da el mundo, pero tú como un legítimo atleta de Cristo, debes hacer dieta de pornografía, de promiscuidad, de odio hacia los demás o hacia la historia pasada, de deseos sexuales pecaminosos, de mal vocabulario y de la mala música que pone bajezas sexuales o rebeldía hacia los padres en tu cabeza.

4. Esfuérate como un labrador.

Vivimos tiempos en los que ser un labrador o campesino no nos parece muy importante, pero sin embargo Jesucristo en sus parábolas y el apóstol Pablo en esta carta a Timoteo, nos invita a mirar lo diligentes que son esos singulares hombres que cultivan la tierra, pues debemos mirar que, para disfrutar de unos buenos elotes, uvas o naranjas, el labrador incluyó mucho trabajo en el proceso. ¿Notas qué significa esto para los jóvenes? Aquí Pablo trata de enseñarte en sentido figurado, que la edad que tienes ahora es el tiempo de labrar, para que cuando seas mayor puedas participar de los sabrosos frutos que tu temprano esfuerzo puedan producir. No glorificas a Dios con la pereza hacia el trabajo, el poco o nulo estudio o la flojera hacia la asistencia al culto. Todo requiere de un esfuerzo y nadie te dará nada gratis, ya que se debe trabajar primero en obtener tanto tus beneficios, como los del Reino de Dios. Pero el orden de ambos es claro: “Más buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Muchos dirán que luchas en vano o que no tiene caso continuar siendo parte de una organización que tiene fecha de caducidad, pero mientras siga habiendo jóvenes decididos a esforzarse por Cristo y por su Iglesia, el Reino de Dios seguirá avanzando y el reino de las tinieblas será reducido. Amén.

TEMA 2

¿Por qué Reformado?

Por Mtro. Yimi Gerson Mejía R.

Pasaje: Efesios 4: 23
“Y renovaos en el espíritu de vuestra mente”

Un poco de contexto

La cosmovisión Reformada, es la visión más completa y fundamentada en las escrituras que nos brinda una fe sólida y una identidad cristiana transparente.

Se conoce por *Reforma* al movimiento iniciado por el monje agustino Martín Lutero quien al ver la corrupción en que había caído la iglesia y como esta se había alejado totalmente de las escrituras, clavó sus 95 tesis en la catedral de la iglesia de Gutenberg Alemania el 31 de octubre de 1517, en la que acusaba a los clérigos especialmente al papa por enfatizar la autoridad de las tradiciones por encima de las escrituras, la venta excesiva de las indulgencias para asegurar la salvación, el sincretismo de sus prácticas entre otras cosas.

Añadido a esto había una esclavitud del pensamiento porque la definición e interpretación de las escrituras descansaba únicamente en una sola persona “el papa” quien regia como autoridad infalible.

Es preciso conocer que el termino Reforma significa “acción de volver a dar forma a algo”, del prefijo *re* (volver a) y el sufijo *forma* (figura o imagen), volver a dar forma a la figura o imagen, en este caso cambiar la imagen de la iglesia.

Con esto en mente responderemos a la pregunta ¿Por qué Reformado? Con las siguientes afirmaciones:

1) **Porque ser Reformado, es ser un esforzador con una visión Bíblica.**

La Reforma protestante inició precisamente con la Escritura, fue un volver a las escrituras, fue el punto de partida o de arranque que impulsó la reforma, incluso Martín Lutero dijo “Yo no hice nada, todo lo hizo la Escritura”. Tal fue su convicción que en su defensa en la dieta de Worms en 1521 fue “Mi conciencia esta cautiva a las escrituras”

La “*sola Escritura*” ha sido el lema de la Reforma protestante desde sus inicios y hasta nuestros días seguimos pregonando que las escrituras son la única regla infalible de fe y práctica, sobre todo ante una sociedad relativista que cada día nos desafía.

San Pablo exhortando a los Efesios a tener una renovación de mente, es decir una reorientación del pensamiento o dicho en otras palabras una cosmovisión Bíblica (Efesios 4; 23)

La juventud de hoy tiene que tomar decisiones serias ante muchos desafíos y es allí donde influye su cosmovisión,



El esfuerzo cristiano debe tener una cosmovisión Biblia frente al paganismo que impone sus filosofías, como en el tiempo de la reforma es importante reconocer la autoridad de las escrituras por encima de las tradiciones, por encima de cualquier pretensión de autoridad de persona o institución.

Como esforzador protestante se debe reconocer la autoridad de las escrituras sobre la imposición del estado, quien promueve su propia cosmovisión en oposición a la cosmovisión Bíblica, la tesis de Dios ante la antítesis de Satanás.

Pablo advirtió al joven Timoteo sobre los tiempos peligrosos, pero que ante estas asechanzas era importante sostener una cosmovisión arraigada en las escrituras (1ª Timoteo 3)

Todos necesitamos un «ancla» en el mar de la vida y nada proporciona un ancla mejor que las Escrituras: la Biblia. Una cosmovisión bíblica es el factor más importante en el que enfocarse para mantener el rumbo en este mar de la vida. Todo lo demás es secundario

2) *Porque ser Reformado, es ser un esforzador confesional.*

Tenemos credos porque todo el mundo cree en algo. Más aún, todo el mundo cree en Dios. Incluso los autoproclamados ateos creen que hay un Dios, en virtud de la revelación de Dios sobre Sí mismo en la creación y del hecho de que todas las personas son creadas a Su imagen, y por tanto no tenemos excusa alguna (Rom 1:18-20). Los llamados ateos saben muy bien que hay un Dios; simplemente odian a Dios y les resulta más fácil para sus conciencias simplemente fingir que no existe. Pero, como sabemos, incluso los demonios creen que Dios existe y tiemblan con justa razón (Mr 5:7; Stg 2:19).

Si todo el mundo cree en Dios, la pregunta es la siguiente: ¿Qué creemos acerca de Dios? Responder a esta pregunta es confesar, o declarar, nuestro credo. Ya sea formal o informal, escrito o verbal, de un modo u otro todos tenemos un credo que detalla nuestras creencias. Algunos tenemos un credo formal, escrito, al que nos adherimos, mientras que otros tienen un credo informal, no escrito, que pudiera cambiar fácilmente y que probablemente lo hace a menudo.

La iglesia es confesional desde sus inicios. Iglesia reformada confesional. ¿Qué es eso? Pues una iglesia confesional es la que tiene un documento confesional elaborado por un conjunto de ministros y doctores de la iglesia en pleno consenso, el cual recoge toda la doctrina que esa iglesia cree, enseña y predica. Como iglesia reformada, nuestras confesiones son las confesiones reformadas históricas, tanto continentales (países de la Europa continental) como insulares (Inglaterra y Escocia) las cuales son nuestra carta doctrinal.

¿Sustituyen las confesiones a la Biblia? ¿Son añadiduras a la Biblia? Estas preguntas son frecuentemente comunes y merecen una explicación:

Las confesiones no sustituyen la Biblia ni fueron escritas para eso. Salen de ella, así como la explican y la aplican. Contienen una condensada y concisa explicación de la doctrina emanando de la Biblia misma, por tanto, no sustituyen la Biblia ni son añadiduras, más bien la confirman.

¿Cuál es la importancia de ser un esforzador confesional? Las confesiones son una trampa para los errores, falsas enseñanzas y herejías. Sirven de escudo y espada para los constantes ataques que recibe la Iglesia. Pueden exponer el error y detenerlo a tiempo antes que haga su obra mortífera dentro de la iglesia. Si el Esfuerzo Cristiano no es confesional está a merced de todos aquellos lobos rapaces que usan la misma Biblia para sostener sus errores y herejías, minando así el campo del Señor y arrastrando tras sí a muchos creyentes incautos que no logran darse cuenta del peligro.

3) *Porque ser Reformado, es ser un esforzador siempre reformándose.*

La frase latina *Semper reformanda* es un lema que encapsula la esencia de la tradición reformada del cristianismo. Significa siempre reformándose y refleja la creencia central de que la Iglesia, como cuerpo de Cristo, debe estar en constante proceso de renovación y purificación, buscando siempre una mayor conformidad con la voluntad de Dios y la enseñanza bíblica.

Este principio se basa en la convicción de que la Iglesia, a lo largo de su historia, ha estado sujeta a influencias externas y a la corrupción humana, desviándose en ocasiones de la verdad bíblica. La Reforma del siglo XVI, liderada por figuras como Martín Lutero, Juan Calvino y Ulrico Zwinglio, fue un movimiento que buscó restaurar la pureza de la fe cristiana, volviendo a las Escrituras como única fuente de autoridad.

El término *Semper Reformanda* no aparece explícitamente en las Escrituras, pero se deriva de la enseñanza Bíblica sobre la necesidad de la santidad y la búsqueda continua de la verdad. Algunos pasajes clave que sustentan este principio son:

- *Mateo 5:48 : sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro padre celestial es perfecto.*
- *2 Corintios 13:5 : examinad vosotros mismos si estáis en la fe; probad vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?*
- *Efesios 4:13 : hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de cristo.*

Estos versículos enfatizan la necesidad de crecimiento espiritual, la autoevaluación y la búsqueda constante de la verdad. El esforzador, como parte del cuerpo de Cristo, debe estar siempre dispuesto a examinarse a sí mismo, a corregir sus errores y a avanzar hacia una mayor conformidad con la voluntad de Dios.

En la actualidad, el Esfuerzo Cristiano como parte de la Iglesia Reformada se enfrenta a nuevos desafíos en un entorno secularizado y multicultural.

El principio de *Semper reformanda* sigue siendo relevante para la juventud en el siglo XXI, ya que nos desafía a:

- Adaptar el mensaje del Evangelio a la cultura actual: El Esfuerzo Cristiano debe encontrar formas de comunicar el mensaje bíblico de manera relevante a las personas de hoy.
- Enfrentar los desafíos éticos de nuestro tiempo: El Esfuerzo Cristiano debe tomar una postura clara sobre temas como la bioética, la justicia social y la protección del medio ambiente.
- Ser una luz en el entorno: El Esfuerzo Cristiano debe tener una presencia transformadora en la sociedad, trabajando por la justicia, la paz y la reconciliación.

El principio de *Semper Reformanda* no es un objetivo final, sino un proceso continuo. El Esfuerzo Cristiano nunca debe considerarse perfecto o inmune a la corrupción. Siempre debe estar dispuesto a examinarse a sí mismo, a corregir sus errores y a buscar una mayor conformidad con la voluntad de Dios.

El Esfuerzo Cristiano, como cuerpo de Cristo, debe ser un faro de esperanza y una fuente de transformación en un entorno que necesita desesperadamente el amor, la gracia y la verdad de Dios.

Conclusión:

Tener una cosmovisión reformada es nada más y nada menos que tener una forma nueva de ver las cosas, un cambio de perspectiva, un pensamiento cambiado, transformado, cautivado por las Escrituras.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Piensas que el Esfuerzo Cristiano es una organización educada con una cosmovisión Bíblica? ¿Qué podemos hacer para que se reforme aún más?
2. ¿Qué significa ser confesional?
3. En base al principio *Semper Reformanda*
¿Qué aspectos del Esfuerzo Cristiano requiere una reforma?

TEMA 3

Un esforzador estudia las Escrituras

Por Pbro. Víctor Berni Velázquez Morales.

Lectura Bíblica: 2 Corintios 10: 1 – 6. Efesios 4: 17 – 32.

Como esforzadores reformados confesamos las doctrinas de las 5 Solas. La primera de ellas como el pilar donde se nos da a conocer las siguientes 4, Sola Scriptura.

Solo la Escritura es nuestra autoridad suprema en nuestra fe y práctica.

El principio de Sola Scriptura hoy en día significa que nuestra Doctrina, nuestra Adoración, y nuestra Cosmovisión siempre tienen que estar fundamentados en la Biblia ya que las Sagradas Escrituras son nuestro único arbitro final y nuestra guía para vivir en este mundo para la gloria de Dios.

A finales de la Edad Media el mundo sustituía la Palabra de Dios con la autoridad del Papá o la tradición eclesiástica, y aquellas filosofías paganas que continuaban permeando en el mundo a las que Pablo llamó fabulas profanas y de viejas (2 Timoteo 4:7). Y hasta la fecha esas filosofías continúan tomando mayor fuerza y han sido las bases de las nuevas filosofías e ideologías que han llegado a ser parte de la cultura de vida de la humanidad.

Tenemos una ardua labor como Jóvenes reformados, se trata de evaluar y examinar todas las creencias de este mundo a la luz de la Escritura. A través de este filtro fundamental de la Sola Scriptura hemos de renovar nuestras creencias, pensamientos, tradiciones y cultura, siendo redimidas en Cristo.

Nuestra batalla contra el mundo caído: Las cosmovisiones que definen el mundo.

En el Jardín del Edén. Encontramos una nueva voz que surge para interpretar la vida de manera diferente a la de Dios, es la voz de Satanás. *Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Con que Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Gén. 3: 1–2.* Lo que Satanás hace es ir contra la voz del Creador, surge una voz de consejo falso, una interpretación diferente, contraria al designio y la voluntad de Dios. *Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Gén. 3: 4 – 5.*

Hasta el momento de la creación no había una interpretación opuesta a la de Dios. Por primera vez en Génesis 3 y a partir de allí, en este mundo nos encontramos con una serie de interpretaciones que van contra la voz de nuestro Señor de Señores, que no reconocen la autoridad de Dios, que además de quebrantar y desafiar Su palabra continúan engañando y queriendo destruir la verdad de Dios, distorsionando así el propósito verdadero del hombre.



La voz de Satanás fue la primera de miles de voces que vendrían a desafiar lo que Dios ha dicho. Satanás es un mentiroso y emplea mentiras para destruir vidas y culturas. Juan 8: 44 dice lo siguiente: *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.*

La Escritura nos enseña que Satanás usa la mentira para engañar y destruir, no solo a las personas, sino también a naciones enteras. Apocalipsis 20: 3 continúa diciendo: *y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.* Al final de los tiempos el diablo será arrojado en el abismo para impedir que siga engañando a las naciones. Así que este mundo es el mundo que está bajo la influencia de Satanás, se opone y oprime a los que pertenecen al Reino de Dios, *en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.* 2 Corintios 4: 4.

Las consecuencias del pecado y la obra del diablo son la razón por la que hoy existe un gran campo de batalla en la mente y el corazón del hombre. Diversas corrientes de pensamientos, filosofías, han permeado en la vida del hombre, llevándole cada día a su corrupción y desviación de su propósito original. Las creencias, valores y comportamientos que definen la vida de una persona bajo estas corrientes dependerán mucho de la cosmovisión que tienen. Todo el mundo abraza una cosmovisión que le dirige, que les ayuda a entender, percibir y dar sentido a las cosas. La cosmovisión de una persona consiste en la suma total de supuestos que sostiene, consciente o inconsciente, conforman su forma de ver la realidad del mundo. El diccionario Webster¹, define la cosmovisión de la manera siguiente: *Cosmovisión. Equivale a la Weltanschauung en lengua alemana: concepción global o imagen del universo y relación de la humanidad con él.*

Cada tribu, pueblo o familia crea o se sostiene en una forma de ver la realidad. Estas cosmovisiones son implantadas por la propia familia como los padres, hermanos, abuelos, en la sociedad por los amigos, maestros, medios de comunicación (redes sociales, libros, televisión, música) y por las instituciones sociales donde se incluyen las educativas, económicas, religiosas o políticas.

Estos funcionan como lentes a través de las cuales vemos al mundo, y muchas veces suelen cambiar de percepción en determinados procesos de la vida. El profesor Philip Johnson dice lo siguiente: *“Entender una cosmovisión es como intentar ver la lente que usa el propio ojo. Normalmente, uno no ve a su propia cosmovisión, sino todo lo demás a través de ella. Nuestra cosmovisión es la ventana desde la que contemplamos el mundo y decidimos lo que es real e importante, o irreal e irrelevante... Nuestra cosmovisión rige nuestra forma de pensar aun cuando no seamos consistentes de ello.*

¹ Webster's Encyclopedic Unabridged Dictionary of the English Language. 1983.

*Las cosmovisiones son muy importantes: pueden ser lo más trascendental, lo que acarrea para nosotros, porque ejercen poder sobre nuestra vida. Gobiernan nuestro pensamiento, nos proporcionan respuestas a las grandes cuestiones de la vida y nos dirigen en las decisiones que hemos de tomar”.*²

El Apóstol Pablo escribiendo a los Romanos les expresa lo siguiente: *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12: 2).* Dios nos ha dado Su bendita palabra en donde nos ha revelado el lente perfecto con el cual debemos ver, interpretar y vivir de manera correcta en este mundo. Ante esta batalla de cosmovisiones que existen somos llamados a que nuestra cosmovisión sea regida por la Escritura misma. A esto le llamamos Cosmovisión Bíblica, que es la cosmovisión que está regida por las Escrituras, es decir, que reconoce el derecho que tiene Dios sobre la creación y el hombre. Solamente a través de ella podemos vivir la vida gozando de una comunión personal con nuestro Creador honrándole, agradándole y glorificándole como Él ha designado desde el principio, así es como podemos vivir acorde a la voluntad de nuestro Creador.

Desarrollando una mente Teo – Céntrica.

Para desarrollar una cosmovisión bíblica es necesario y fundamental estudiar las Escrituras. Esto me recuerda a Esdras el gran líder del Antiguo Testamento: *Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos, Esdras 7:10.* Oseas lamenta la falta de líderes espirituales como Esdras cuando dice: *Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos, Oseas 4:6.* La misma aspiración y queja se puede encontrar en el último libro del Antiguo Testamento: *Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos, Malaquías 2:7.*

Pablo le dice al Joven Timoteo: *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad, 2 Timoteo 2:15.* Aquí tenemos una pauta para un joven a que estudie con el ejercicio y el esfuerzo equivalente de un jornalero incansable. El Esforzador Reformado ha de trabajar duro en el estudio de tal manera que conozca, practique y enseñe la fe en Cristo. Es imposible para un Joven Cristiano tener una cosmovisión bíblica sin estudiar la Palabra de Dios, no podemos adquirir una verdadera sabiduría de Dios sin conocer a Dios en Su Palabra.

El gran teólogo y reformador Juan Calvino escribe: *La verdadera y sólida sabiduría, consta de dos partes, el conocimiento de Dios y de nosotros mismos.*

² Phillip E. Johnson, prólogo a *La verdad total: Liberación del cristianismo de su cautividad cultural*, por Nancy Pearcey (Tyler, Texas: Editorial JUCUM, 2014).

*El hombre nunca alcanza un conocimiento claro de sí mismo, a menos que haya primero mirado el rostro de Dios y entonces desciende de contemplarlo a Él para escudriñarse a sí mismo.*³

Es fundamental para todo seguidor de Cristo que su cosmovisión esté arraigada en la verdad bíblica, sin la verdad de Dios no podremos ver la belleza y gloria de nuestro gran Dios. Solamente la luz del Evangelio de Cristo logra que podamos llegar a una mente centrada en Dios, una visión donde la majestad y gloria del Señor domina toda la vida. Ese es el fundamento de nuestra cosmovisión Sola Scriptura, cuando un creyente estudia y medita en la Palabra del Señor su forma de ver el mundo va siendo transformado y entonces ve a Dios como el centro de todo lo que hace, Él se vuelve el centro de sus pensamientos, acciones, decisiones y de todo lo que es.

Precisamente cuando esto sucede automáticamente para el Joven que comienza a conocer a Dios, se vuelve el centro de su adoración. El proceso de renovación de nuestra mente con la verdad de la Escritura dura toda la vida, mientras estemos en esta tierra no hemos de dejar de estudiar, meditar y vivir en la Palabra de Dios. (Leer 2 Timoteo 3: 14 – 17)

Así que, cuanto más aprovechamos nuestra Juventud para sumergirnos en Su Palabra, nuestra cosmovisión de la vida y del mundo en derredor será la correcta y será beneficiosa no solo en esta vida sino en la eternidad.

Bienaventurado es el Joven, que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará, Salmo 1: 2 – 3. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos, Gálatas 6: 8 – 9.

Somos llamados a amar al Señor con toda nuestra mente, y eso significa procurar entenderlo todo a la luz de la verdad revelada por Dios en la Escritura. Eso es desarrollar una cosmovisión bíblica con el fundamento único, Sola Scriptura.

Preguntas de reflexión.

1. ¿Cuál es la batalla con la que se encuentra el esforzador hoy en día?
2. ¿Cuál sería la cosmovisión que un joven reformado debe buscar?
3. ¿Qué contradicciones hay en llamarse esforzador sin apegarse a las Escrituras?
4. Al estudiar las Escrituras, ¿Qué creencias han sido renovadas en tu vida con la Palabra de Dios? ¿Crees que tengamos más creencias que seguir renovando con la Palabra de Dios?

³ Juan Calvino, Institución de la religión cristiana, 1.2.2.

TEMA 4

Un esforzador ora

Por Pbro. Ricardo Aquino Alfaro

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.
1 Corintios 14:15 RV60

El pasaje que hemos leído es parte de un todo muy amplio y complejo que, es la primera carta del Apóstol San Pablo a la Iglesia que estaba establecida en Corinto; un entorno cultural y religioso muy plural en un agitado ambiente ciudadano de gran movimiento. Muchos de los convertidos en esta congregación provenían de prácticas religiosas paganas muy extrañas, en comparación con la tradición hebrea de un estilo de religiosidad de valores éticos muy estrictos.

La Iglesia a la que el Apóstol Pablo le está escribiendo, revela síntomas de influencias notoriamente ajenas a la enseñanza de los Apóstoles. Al mismo tiempo que, muestran una intensa vida de celebración en la que predominaba la pluralidad y la espontaneidad, también eran notorios el desorden y la confusión. El Apóstol Pablo pone orden en la claridad de sus instrucciones para la Iglesia. 1 Corintios 14:33, 39-40 RV60

Lo sucedido en la Iglesia de Corinto no es muy distinto a lo que sucede hoy en muchas congregaciones, que parecen estar viviendo una intensa experiencia de efervescencia de las manifestaciones del Espíritu.

A través de nuestro estudio de la Palabra de Dios, advertimos que la iglesia de Corinto no fue, con mucho, el mejor ejemplo de espiritualidad ni de integridad. Las exhortaciones del Apóstol Pablo revelan serias y muy penosas desviaciones en la doctrina, en los estilos de comportamiento y, en la manera en que la Iglesia se había acostumbrado a celebrar sus Cultos de Adoración caracterizados por el desorden y la interrupción.

El 8 de febrero de 2023 sucedió un insólito acontecimiento en un entorno académico de manera completamente sorpresiva, mientras se celebraba el habitual tiempo devocional de los miércoles a las 10 am, en la capilla de la Universidad metodista de Asbury en Kentucky, USA.

Un grupo de estudiantes congregados para un momento habitual de alabanza y oración, prolongó ininterrumpida e indefinidamente por horas, días y semanas, la sucesión de cantos y oraciones, mientras el grupo reunido, en vez de irse dispersando, se fue incrementando hasta el extremo de conseguir llamar la atención de miles, que terminaron por hacer de esta experiencia un acontecimiento de alcances incalculables.



Ese día, un pequeño grupo de menos de 100 personas fue testigo de una experiencia de despertamiento que, se volvió viral a través de redes sociales y alcanzó a miles; muchos observadores interesados acudieron desde grandes distancias para atestiguar lo sucedido, encontrando la capilla con capacidad de 1500 asistentes completamente abarrotada, y con una formación de cientos de personas afuera esperando ingresar.

Entre los observadores que asistieron, algunos sinceramente interesados en experimentar personalmente la vivencia de un avivamiento, otros sólo para documentar el acontecimiento y, unos más, sólo por curiosidad y morbo, surgieron diversas explicaciones de lo que estaba sucediendo. Pero algo que expusieron los analistas más serios que observaron el hecho con un sano interés de edificación, fueron estas puntuales afirmaciones: Hubo un sincero y muy fervoroso acto de quebrantamiento y humildad, abundó un genuino ánimo de compañerismo y comunión espiritual, hubo abundancia de expresiones de alabanza musical muy contemporánea, pero hubo muy pobre exposición de la Palabra de Dios.

El acontecimiento que duró a lo largo de varias semanas y concluyó el 20 de febrero, lo que muchos esperaban que se convertiría en un fenómeno espiritual semejante a los grandes avivamientos del pasado, no tuvo un alcance mayor. El ingrediente de espontaneidad invadió la formalidad y organización, para reemplazarlas con lo que comúnmente es llamado “fluir del Espíritu”, que no es otra cosa que dejar que algo suceda y continúe, asumiendo que esto que las personas sienten, y que es tan poderoso para generar una motivación y estado de ánimo tan fuerte, es lo que Dios quiere que hagamos y a lo que todos debemos sumarnos. Debemos preguntarnos si esto es bíblicamente correcto y cierto.

Cosmovisión pragmática: orar o cantar con sentimiento y emoción

La manera más común y difundida en que se suele interpretar y aplicar esta afirmación del apóstol Pablo, nos introduce a una forma de espiritualidad o experiencia devocional subjetiva (fundada en lo que el sujeto siente y afirma), mística (aislada y misteriosa), y orientada a lo sobrenatural (manifestaciones inusuales atribuidas al Espíritu Santo), que nos expone al riesgo de la enajenación.

Se trata de una percepción de la oración o de la alabanza como algún tipo de experiencia que nos sublima o traslada, llevándonos a estados de clímax o excitación anímica en los que nos desconectamos de la realidad presente, es una forma de desconexión de esa realidad, hiriente y frustrante, para aislarnos y evadirnos con Dios, rehusando reconocer aquello que nos desagrada, y así, separarnos de lo malo de este mundo.

La característica de esta forma de espiritualidad, radica en una carencia de equilibrio entre lo que suele atribuirse al espíritu, y lo que debiera proceder del entendimiento y la razón.

Así que, con frecuencia, lo que predomina es el emocionalismo, y tiende a ser más acentuado si se experimenta en público, a diferencia de lo que sucede en la devoción privada, en la cual impera la pobreza y carencia.

Hay dos signos predominantes en la vida devocional postmoderna: alto nivel de estridencia y codependencia grupal. La vida devocional del cristiano postmoderno es esencialmente “virtual”, está necesariamente ligada a aplicaciones, programas o planes diseñados para grupos o estratos de interés, comunidades o redes virtuales y múltiples herramientas de consulta.

Desafortunadamente, esto deriva en una vida devocional demasiado mecanizada, dependiente y planificada desde estudios de mercado, y no necesariamente fundada o motivada por la genuina hambre, y la necesidad interior de hallar refugio en la presencia de Dios a través de la oración, y de la Palabra leída y reflexionada con detenimiento intencionado.

Cosmovisión reformada: orar o cantar con el espíritu y entendimiento

La oración es el canal inmediato de nuestra más íntima y cierta comunión con Dios. Se trata de la manera en que nuestra conversación con Dios, es hecha desde la totalidad de nuestro ser, sin dejar nada de nosotros mismos fuera de este encuentro con Dios.

El canto es una forma entre muchas, quizá la forma más común y favorecida de expresar nuestro reconocimiento y gratitud a Dios, por Su trato de protección y señalada providencia para con nosotros. Es, además, una forma en la cual somos desafiados a crear y construir formas descriptivas que muestren nuestro sentimiento, y testifiquen de Su naturaleza y carácter.

La razón por la cual, la oración y la alabanza no pueden ser actos hechos en una total desconexión de la más plena habilidad o aptitud de nuestra razón, es en principio, porque no hay antecedente registrado de ello en la Biblia. Alabar y orar no es un estado de enajenación de nuestra facultad de uso de la razón, no es un estado de trance o enajenación. Quienes nos antecedieron en la experiencia de una vida de comunión y alabanza al Dios vivo, nunca dejaron evidencia de haber hecho esto estando fuera de sí mismos. No hubo desdoblamientos astrales, ni separaciones del alma y del espíritu.

Corazón y cerebro

Cuando leemos Romanos 12:1-3 RV60, somos instruidos acerca de un principio fundamental de nuestra relación con Dios que, aplica para la devoción privada (personal y secreta), y de igual forma para la devoción pública (en la iglesia o en la Sociedad de Esfuerzo Cristiano). La instrucción es clara en más de una enseñanza bíblica, haciendo énfasis en que no sólo es un acto del corazón, sino también de la razón o entendimiento. ²²“acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura...” Hebreos 10:22 RV60

Lo que significa en principio es que, cuando vayamos a adorar a Dios, sea en la oración personal privada o en la alabanza congregacional, sea en público o en privado, en grupos pequeños o en el aislamiento de nuestros momentos de soledad, no olvidemos llevar con nosotros dos órganos que son indispensables: el corazón y el cerebro.

El interés primordial de Dios en su comunión con nosotros, está en el encuentro más íntimo e interior con quien verdaderamente somos, en nuestro más común y coloquial sentido. Así que, aunque a todos podemos mostrarles una apariencia de gran espiritualidad, el tamiz de Dios para la adoración es: no apariencias, no máscaras, no pantallas, no avatares, no Photoshop, no selfies con filtros, no fachadas, no imágenes sobrepuestas.

El voto del esfuerzo cristiano y sus implicaciones

"Confiado en que el señor Jesucristo me fortalece, prometo que me esforzaré, por hacer todo lo que él quiere que yo haga: que haré regla de mi vida orar y leer mi biblia todos los días..."

Uno de los más influyentes místicos en la vida devocional de muchos líderes cristianos del siglo pasado fue, el pastor chino Watchman Nee, un hombre convertido a la fe de Jesucristo siendo joven, fue perseguido y encarcelado por causa de su fe, y permaneció en cautiverio por muchos años en los que, su único privilegio fue contar con papel, tinta y una pluma para escribir. Consagró su vida a escribir y formar generaciones de obreros cristianos. Pero su estilo de vida místico, vivido desde el aislamiento y la reclusión, es una forma de espiritualidad de ascetismo, que difiere radicalmente de la que nosotros podríamos experimentar o cultivar en la actualidad.

Nuestra participación como miembros activos de una Sociedad de Esfuerzo Cristiano (EC), de acuerdo con lo que declaramos en el Voto de EC, nos introduce a una forma de compromiso con la disciplina de la oración y la lectura de la Biblia como hábitos adquiridos para nuestro sustento y fortalecimiento espiritual. Pero esto nos enseña una gran realidad respecto de nuestra vida devocional: para que nosotros podamos experimentar una verdadera fortaleza espiritual construida sobre una vida de comunión íntima con Dios, hay principios que no podremos soslayar de ninguna manera:

1. El corazón de toda experiencia de crecimiento y madurez devocional radica en la oración tenaz y perseverante que refleja el reconocimiento de nuestra total dependencia de Dios.
2. No hay fortaleza espiritual ni consistencia y vigor devocional sin apego y completa rendición en obediencia a la Palabra de Dios y a la oración constante.
3. La única forma de solidez devocional y de madurez espiritual personal, está construida sobre la comunión y devoción privada, y en una vida de profunda piedad; no solo en la celebración congregacional pública.

4. La mayor facilidad para construir una vida devocional disciplinada está, en la sencillez y la simpleza, y preferentemente, no en la dependencia de herramientas auxiliares, aplicaciones o guías de vida devocional que, comúnmente son ajenas a nuestra realidad y contexto.
5. Nuestro estado espiritual más fortalecido y revestido de la certidumbre, entereza y gozo en Cristo, está en nuestro tiempo a solas con Dios en la oración y reflexión detenida en Su Palabra.

Conclusión

Consideremos seriamente esto: Nuestro estado espiritual más vulnerable y frágil, suele estar fundado en una vida devocional pobre o mediocre de oración en abandono, y de lectura desatendida de la Palabra de Dios, o en la indolencia que revela desidia, descuido y negligencia espiritual. El gozo de la salvación, la certidumbre de estar viviendo en la voluntad de Dios y la llenura del Espíritu Santo, no son resultado ni se construye con eventos, actividades y reuniones llenas de efervescencia y motivación anímica.

Somos creyentes y adoradores maduros experimentando una vida de certidumbre en Cristo, y lo somos más allá de lo que está sucediendo en nuestra congregación, en la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, o en la agenda de eventos cristianos masivos.

La única manera de ser adoradores espiritualmente inquebrantables y devocionalmente maduros es, cuando nuestra hambre de Dios está saciada de Él, y no de lo que hacemos o de lo que conseguimos cuando solemos llenarla de cosas y contenidos. La verdadera vida de certidumbre y llenura del Espíritu Santo es, una realidad en quien se ha rendido bajo el Señorío de Jesucristo, y persevera en una forma de comunión que trae como fruto fortaleza espiritual y firmeza en la Palabra de Dios. Salmos 62:1-2,5-8; 73:25-26 RV60

Preguntas de reflexión

1. ¿Crees que como iglesia y como Sociedad de Esfuerzo Cristiano necesitamos una experiencia de avivamiento como la sucedida en Asbury?
2. ¿Puedes enumerar algunas diferencias notorias entre las dos cosmovisiones: cosmovisión pragmática: orar o cantar con sentimiento y emoción o la cosmovisión reformada: orar o cantar con el espíritu y el entendimiento?
3. ¿Consideras que hemos caído en una forma de dependencia de las herramientas: aplicaciones, métodos, planes, etc. que existen a nuestro alcance, y nos ha llevado a descuidar o perder de alguna manera nuestra iniciativa y capacidad para desarrollar el hábito de orar por sola determinación e iniciativa?
4. ¿Te sientes seguro y satisfecho de tu experiencia personal devocional y de tu vida de oración y apego a la Palabra de Dios? ¿Sí / No: por qué...?

TEMA 5

Un esforzador obedece la Palabra

Por Mtro. Raúl Hernández Juárez

¿Por qué un joven debería obedecer la Escritura?
La juventud es una de las estepas más bellas de la vida, sin embargo, está llena de desafíos y presenta múltiples decisiones, estas traen consigo consecuencias que nos acompañarán el resto de nuestra existencia.



En la juventud decidimos a qué universidad iremos, qué profesión estudiar, en su momento con quien iremos al altar, qué empleo tomaremos y en algunos casos responder al llamado que Dios nos hace al ministerio, ya sea de tiempo completo o no; una vez establecido esto, debemos hacernos una pregunta de suma importancia, nosotros como presbiterianos, como hijos de Dios, creyentes en Cristo ¿basados en qué debemos tomar nuestras decisiones? La respuesta corta e inmediata debería ser ¡La Biblia! la Palabra de Dios.

Cuando vemos en la misma Escritura el registro de personajes que han conducido su vida bajo la autoridad de la Palabra de Dios podemos apreciar que hay bendición, de igual manera cuando observamos al ser humano revelarse a la autoridad de Dios, también podemos notar la calamidad que esto ha traído, creo que el ejemplo más claro es el de nuestros primeros padres, ellos, habiendo recibido la instrucción de Dios mismo, se revelaron, cayeron y con ellos la humanidad entera. En nuestro caso, tenemos una mayor responsabilidad y privilegio debido a que tenemos la Palabra de Dios escrita y en ella podemos conocer todo lo que Dios ha querido revelarnos (Dt. 29:29) ya hemos dado la respuesta corta a la pregunta ¿basados en qué, debemos tomar nuestras decisiones? sin embargo vamos a tomarnos un poco más de tiempo y vamos a justificar esta afirmación.

Para ser jóvenes esforzadores sabios, necesariamente debemos tener una fuerte y ortodoxa perspectiva de la Escritura, perspectiva que consiste en creer que ella es inerrante, infalible, perspicua (clara), suficiente e inspirada; esta inspiración es plenaria, verbal y autoritativa. Es plenaria porque el Apóstol Pablo le dice a Timoteo “toda”; verbal, porque el Apóstol dice “Escritura”, cada palabra, cada letra. Puntualizar esto es de suma importancia ya que hay quienes reducen la inspiración enseñando que la Biblia es inspirada sólo en algunas partes, pero nosotros, los reformados creemos que la Biblia enseña que ella es la Palabra de Dios en cada oración, afirmamos ¡*Tota Scriptura!*

Todas estas virtudes de la Escritura se deben a que la Biblia viene directamente de Dios, es decir que Dios mismo la ha hablado (2 Ti. 3:16-17) es interesante notar que la palabra inspirada por Dios en el idioma griego significa soplada por Dios, aunque el Apóstol San Pablo tiene en mente las Escrituras del Antiguo Pacto, hay evidencias suficientes para afirmar que lo que estaba saliendo de la pluma de los demás Apóstoles y algunos de sus colaboradores cercanos (Marcos, Lucas y Santiago) en última instancia debía ser recibida como directamente salida de la boca de Dios estando al nivel de las Escrituras del Antiguo Pacto. Como ya mencioné anteriormente, la Escritura tiene virtudes exclusivas que hacen de ella la única fuente perfectamente confiable, así como autoritativa en asuntos de fe y conducta.

Todo lo dicho hasta aquí respecto a la Escritura tiene como finalidad que los jóvenes extraigan de ella su cosmovisión, esto con base en todas las virtudes mencionadas que la Biblia posee, pero ¿qué es cosmovisión? En términos muy sencillos diremos que cosmovisión es la “visión del mundo y de la vida”, nuestra cosmovisión entonces tiene que ver con las convicciones que dirigen nuestra vida y en cómo entendemos y nos desenvolvemos en la vida. Entonces la Biblia debe ser para nosotros la fuente de la cual debemos extraer nuestras convicciones, nuestras opiniones y de manera integral nuestra manera de ver y vivir.

Alguien podría verse tentado a pensar ¿no es muy arriesgado dirigir mi vida entera basado en un libro tan antiguo? Ya hemos dicho que la Biblia es la Palabra de Dios, y eso debería ser suficiente; sin embargo, con la finalidad de desechar toda sombra de duda pasemos a observar a través del Salmo 19:7-9 las características que la Biblia dice que ella tiene, en un sentido dejemos que ella nos hable de sí misma y una vez que podamos ver con claridad estas características, seamos esforzadores con un corazón sujeto a la autoridad de las Escrituras.

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.
Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;
El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.
El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;
Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.
Salmo 19:7-9.

El esforzador con una verdadera cosmovisión reformada es obediente a la Palabra de Dios porque es su convicción que en la Biblia Dios le habla y que la Biblia habla con la misma autoridad de Dios. Cuando la Escritura es correctamente interpretada, ella es un firme fundamento y la autoridad última al definir lo verdadero.

Observemos en el salmo 19:7-9 las asombrosas declaraciones que la Biblia hace respecto de sí misma y cómo estas aseveraciones dejan claro por qué todo creyente debemos estar sujetos a su autoridad.

Estos tres versículos están compuestos por seis pensamientos básicos y cada pensamiento tiene tres elementos. Es decir, la Biblia se da un título, una característica y un beneficio. En cada idea, resalta la palabra de Jehová. Ahora recordemos que este es el nombre de Dios que lo identifica con el pacto.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”.

Analicemos el primer título que se le da a la Biblia, “la ley” que es la palabra hebrea tora(h). La palabra Torá nos comunica la función educativa de la Escritura. Dios nos proporciona el cuerpo de creencia correcta, verdaderas para desarrollar un carácter y estilo de vida que se apega a esa instrucción. La ley entonces es la instrucción de Dios que es útil para cada ámbito de nuestra vida.

La primera característica de la Palabra de Dios es que es “perfecta”. No existe otra fuente a la que la humanidad tenga acceso que pueda reclamar esta característica. Una traducción del hebreo que hace justicia es “completo”. Es decir, la Biblia dice de sí misma que no tiene carencia alguna y cubre perfectamente cada área de nuestra vida.

El primer beneficio de la Palabra de Dios es que “convierte el alma”. Nuevamente, echando mano del idioma hebreo, este nos comunica el sentido de convertir, transformar y restaurar. Este es el poder único de las Escrituras, el poder de la Palabra de Dios, su palabra transforma los huesos secos en hombres vivientes (Ez. 37:10), ya que la palabra “alma” se refiere a la persona interior, es correcto entender que la Escritura transforma para salvación (2 P 1:3-4) aunque también el exterior de una persona que ha experimentado esta obra de Dios.

“El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo”.

El segundo título que se le da a la Palabra de Dios es “el testimonio”, es decir, en su palabra escrita, Dios mismo testifica, es testigo de lo que Él es.

La segunda característica de la Palabra de Dios es que es “fiel”. Mientras las especulaciones y falsas doctrinas son siempre cambiantes, la Escritura, lo que Dios ha dicho, es inamovible y por ello es confiable.

El segundo beneficio de la Palabra de Dios es que “hace sabio al sencillo”. La palabra *sencillo*, en el hebreo nos comunica o ilustra una puerta abierta. Una persona sencilla en muchos sentidos se parece a una puerta abierta, es decir, simplemente todo entra, no tiene la capacidad de detener aquello que no es útil, no tiene, de hecho, la capacidad de discernir, entender y valorar lo realmente significativo y verdadero. Así como una puerta que no funciona deja expuestos a los habitantes, una persona sencilla es vulnerable ya que carece de la capacidad de filtrar y separar lo útil de lo que no le es.

La palabra de Dios quita esta sencillez perjudicial y nos hace sabios, es decir, nos hace jóvenes con la habilidad de vivir de manera agradable al Señor y además el entendimiento de saber vivir y solucionar las dificultades cotidianas.

“Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón”.

El tercer título que recibe la Palabra de Dios es “los mandamientos” es decir lo que el Señor ha establecido, hace referencia a los principios divinos.

La tercera característica de la de Palabra de Dios, es que son “rectos”. Nuestro Dios, a través de la Biblia, enseña a su iglesia el camino, la ruta hacia la madurez, la santificación, así como el desarrollo de nuestro discernimiento.

El tercer beneficio es que la Palabra de Dios proporciona a su pueblo lo que “alegra el corazón”. Es trágico y a la vez paradójico que la gente rechace la Palabra de Dios asumiendo que les quitara la alegría, lo divertido de la vida, mientras que la Biblia justo dice lo contrario, obedecer los mandamientos rectos del Señor traerá una alegría real y profunda. No importa si estamos atravesando una situación caótica, la Palabra del Señor trae gozo genuino a nuestro corazón.

“El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos”.

El cuarto título que recibe la Palabra de Dios es de “precepto”. Esta palabra resalta el carácter obligatorio y la autoridad que tiene la Escritura. Es importante que cada joven, que cada cristiano tenga claridad en este punto. Es verdad, Dios es un Dios de gracia y amor, pero también es un Dios de justicia, en su palabra se revela su carácter santo y justo y el exige que su pueblo sea justo de manera práctica, es decir, apartado del pecado.

La cuarta característica de la Palabra de Dios es que es “pura”. Esto hace referencia a su claridad. Aquí podemos recordar la perspicuidad de las Escrituras. Es verdad hay partes más difíciles de entender que otras, pero la Biblia es lo suficientemente clara para alumbrar nuestro corazón, así como nuestras vidas.

El cuarto beneficio de la Palabra de Dios es que “alumbra los ojos”, si algo necesita la humanidad es ser rescatada de la oscuridad en la que vive, las tinieblas son el reino en donde vive todo aquel que no es salvo, sin embargo el hijo de Dios es bendecido con luz en cada área de su vida, ya sea hijo, padre, madre, empleado o empleador, etc... es redimido y trasladado al reino de su amado Hijo (Col. 1:9-13; Sal. 119:105, 130).

“El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre”.

El quinto título aplicable a la Palabra de Dios es el de “el temor”, esta palabra hace énfasis en la reverencia que la Escritura produce en el corazón del creyente. Se trata de un temor reverencial. La Escritura, al proporcionarnos una perspectiva correcta de Dios, guía a nuestro corazón hacia la conducta correcta, a esto llamaría piedad (pietas) el reformador francés Juan Calvino.

Su concepto se fundamenta en un conocimiento profundo de Dios que ha de incluir actitudes y acciones dirigidas a la adoración y servicio de Dios.

La quinta característica de la Palabra de Dios es que carece de contaminación o imperfección alguna porque el temor de Jehová es “limpio”, es decir carece de impureza alguna o imperfección, la palabra de Dios es la única que está libre de todo tipo de inmundicia, por ello es limpia y puede limpiar (Sal. 119:9)

El quinto beneficio de la Palabra de Dios es que “permanece para siempre”, esto debería alentar el corazón del joven, del creyente en general, Dios no es un Dios voluble o inestable, lo que Él ha dicho eso hará, no importa la época o las circunstancias, su Palabra no cambia y es vigente, así como autoritativa en toda época por que permanece para siempre (1 P. 1:23)

“Los juicios de Jehová son verdad, todos justos”.

El sexto título que se le da a la Escritura es el de “Juicios”, en esencia se refiere a las cosas que el Señor ha dicho respecto a algo, son sentencias, veredictos, juicios. Dios es el Juez de la tierra (Gn. 18:25) lo que Dios dice tiene el carácter de obligatorio porque su Palabra es autoritativa.

La sexta característica de la Palabra de Dios, de estos juicios es que son “verdad”. En marcado contraste con el pensamiento actual en donde se niega la verdad, se busca la ambigüedad y lo relativo, la Palabra de Dios se levanta como la verdad absoluta en medio de tanta incertidumbre. La Palabra de Dios es siempre confiable, estable, permanente y siempre útil para la vida (2 P. 1:3)

Ahora aquí el salmista nos guía a concluir, después de haber expuesto sus títulos, características, a confiar en la suficiencia, veracidad y autoridad de las Escrituras; la conclusión es que son “todos justos”. Cada uno de ellos, afirma el salmista, tienen un carácter recto, incorruptible y verdadero. Podemos concluir diciendo que, como jóvenes, como cristianos, no debemos rehuir someter nuestra vida a la autoridad de Dios, a la autoridad de las Escrituras ya que es una instrucción completa, transformadora, permanente, iluminadora, incorruptible, fuente de gozo, limpia y justa. Un joven que escudriña las Escrituras y no se aparta de ella, sin lugar a dudas tendrá una cosmovisión reformada, ortodoxa y sobre todo una visión de la vida tal y como Dios la ve.

Preguntas de reflexión.

1. De acuerdo a la lectura ¿qué convicciones son necesarias para decir que tenemos una perspectiva ortodoxa de la Escritura?
2. Explica con tus propias palabras lo que significa inspiración plenaria y verbal.
3. ¿De acuerdo a Juan Calvino qué es la piedad (pietas) y cómo este salmo nos conduce a ella?
4. Después de analizar los títulos, características y beneficios de la Santa Palabra de Dios ¿de qué manera práctica rendirás tu vida a la autoridad de las Escrituras?

TEMA 6

Un esforzador hace discípulos

Por Pbro. Edwin Vázquez

El discipulado es tu vocación

La vocación cristiana de la que Dios te ha hecho parte por su voluntad no será prosperada sin oración constante, sin predicar el evangelio; mucho menos sin la autoridad que con ella Dios nos da. Tu misión de hacer discípulos sigue vigente, y, por tanto, sigue siendo necesario tener una definición clara de lo que es e implica, pues su eficacia está estrechamente relacionada con que sea cumplida según la voluntad del que nos llamó. Por tal razón, te ofrecemos este recurso para ayudarte a cumplir tu vocación de manera productiva.

Es importante que sepas que vivimos en una situación de vida general que puede ser definida como de conflicto espiritual; según 1 Pedro 4:4, las personas del mundo, aunque hayan sido o sean parte de nuestro círculo más cerrado de relaciones, esperan que nos involucremos en su modo de vida sin Dios, incluso, les parece extraño que pensemos y vivamos diferente, conformándonos al Evangelio. Pero tú y yo fuimos arrancados, desarraigados de ese modo de vida para vivir en la expectativa de incontables experiencias contrarias a lo que el mundo espera.

Es decir, tu misión es discipular, pero, en el cumplimiento de esta, el mundo se manifestará en tu contra. Entonces, ¿Qué te sirve de fundamento para seguir? Recordar lo horrendo que es vivir sin Cristo, sin Dios y sin esperanza.

1. *Discipular es anunciar la gracia para el cambio*

Pocas son las cosas que pueden darle un giro a nuestra vida por el resto de sus días, pero solo una tiene el poder para cambiarla por la eternidad, el Evangelio del Reino. Todo lo que actualmente tú eres y posees y lo que puedes llegar a ser y poseer, es inferior en su valor conjunto ante lo que es el Evangelio del Reino y lo que puede hacer en ti, por ti y por medio de ti. (Mateo 13:45-46)

¿Qué es comparable con la salvación que el Evangelio ofrece? ¿Qué es comparable con lo que hizo el Señor por ti por gracia? ¿Qué es comparable con el poder de Dios obrando en ti para alcanzar a los perdidos?

Tu vocación consiste en mostrarle a las personas el valor único del Reino de los Cielos. Además, es necesario que hagas ver a las personas que, en el Evangelio, todo se recibe por gracia, por medio de la fe y para fe. Tu vocación al discipulado es personal, y es la base de tu vida como cristiano verdadero; recuerda que tu voto es esforzarte por vivir como cristiano verdadero. Aprender de Cristo implica un cambio de mentalidad; poner en práctica sus enseñanzas, implica un cambio personal de vida, y manifestar el amor de Dios a los demás, implica un cambio de propósito. Estás llamado a eso, y a que conduzcas a otros a que hagan lo mismo.



2. *Seguir a Jesucristo, implica un previo rompimiento con el mundo.*

No es buena propaganda decir a las personas que la invitación de Cristo es que vengan a él para morir, para dejar de ser ellas, para dejar de ser por ellas y para dejar de ser para ellas. El Evangelio del verdadero discipulado lleva al creyente a un rompimiento que deja una brecha, e impide la reconstrucción de algún puente de reconexión con el mundo y las personas que viven en él, para que entonces viva todas las cosas según Cristo, por Cristo y para Cristo.

¿Habré de romper con las personas a las que se supone debo alcanzar? Sí, y es necesario. Pero una vez que tú vivas por Cristo, y la vida de Cristo sea vista en ti, volverás a ellas para mostrarles el amor que restaura, el que perdona y salva. Volverás a ellas para mostrar el amor por el que se está dispuesto a sacrificar bienes, tiempo, recursos y hasta la vida a fin de que conozcan al Cristo de Dios; en ocasiones hasta el honor personal se expone a sacrificio por causa de mostrarles a Cristo.

Solamente por Cristo Jesús, el amor que nos hace transitar el camino de la cruz conduce al verdadero compañerismo que el mundo necesita, el compañerismo de la cruz, compañerismo en el que Cristo es conocido como el Salvador que fue crucificado por sus amigos. En ese transitar se ayuda a otros a seguir a Cristo según su voluntad, es decir, a seguirlo del modo que él pide que lo hagamos.

3. *El discipulado es un llamado de vida o muerte.*

Tu misión es vivir y llevar a las personas a que vivan la vida cristiana y lo que eso implica en el plano personal; a que eviten encontrar en la comunidad cristiana un escape de la vocación y responsabilidad personal, aunque el discipulado no separa al cristiano de la iglesia. El punto es que el verdadero discípulo es responsable de ir más allá de su vida comunitaria, hasta el hecho de invertir tiempo, recursos y amor con otros como manifestación de que hace la voluntad de Dios de manera personal y en todas las cosas, sabiendo que o se es la sal de la tierra, o nada; pues no hay un punto intermedio.

De todos los usos de la sal, Jesús, el Hijo de Dios, señaló específicamente uno en su declaración: si lo que sala deja de salar ¿con qué otro elemento podrá ser salado? ¿Cumplirás tu misión?

Conclusión

Es necesario corregir y perfeccionar la visión y práctica de discipulado bíblico, que nos haga vivir en un entendimiento correcto de nuestra relación con Cristo, con nuestros hermanos en la fe y con el mundo; según lo que Dios revela para la fe y la práctica, para nuestro crecimiento espiritual.

Cristo no justifica que mantengamos nuestra relación con el mundo para el pecado, es verdad que nos ha reconciliado con Dios, y por eso mismo no podemos regresar al mundo para una relación directa de identificación con el mundo, sino que esa relación con el mundo fue crucificada con Cristo y volvemos para una relación que lleve a las personas que están en el mundo a que se reconcilien con Dios.

Cada persona encontrará en Cristo dirección para la vida, sentido de vida, siendo Cristo para él aquel todo lo llena en todo. (Ef. 1:23),

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué significa *hacer discípulos*?
2. ¿De qué manera el EC contribuye en el discipulado?
3. ¿Estamos cumpliendo con la gran comisión?
4. ¿Cuáles son los retos a los que nos enfrentamos al tratar de hacer discípulos?
5. ¿Qué podría hacer el EC para ayudarnos en esta labor?

TEMA 7

Esforzador en todo lugar y tiempo

Por Pbro.. Raymundo Villanueva Mendiola

Lectura: Efesios 5:17-18

¿Por qué te llamas cristiano? Pregunta el catecismo de Heidelberg, y su respuesta dice “Porque por la fe soy miembro de Jesucristo y participante de su unción, para que confiese su nombre y me ofrezca a Él, en sacrificio vivo y agradable y que en esta vida luche contra el pecado y Satanás con una conciencia limpia y buena y que, después de esta vida reine con Cristo eternamente sobre todas las criaturas”.

¡Qué respuesta tan formidable! Lleva en si la impronta bíblica de vivir para Dios en todo momento. Nuestra cosmovisión como esforzadores reformados implica vivir como cristianos verdaderos (siendo luz en las tinieblas) en todas las áreas de nuestra vida.

Bajo esta premisa, me gustaría elaborar el tema de Esforzador en todo lugar y tiempo, llevando no solo los principios del Esfuerzo cristiano en toda nuestra actividad, más bien en desarrollar nuestro cristianismo en todo momento y lugar, para la gloria de Dios. Así hablaremos sobre cómo el Espíritu Santo nos guía para ser esforzadores cristianos en todo lugar y tiempo.

Unción del creyente

Nuestro Señor Jesucristo, además de ser concebido por el Espíritu, fue bautizado con el Espíritu Santo, así lo testifican los evangelios (Mateo 3:16; Mc. 1:10; Luc. 3:22; Jn 1:32). Esto es lo que llamamos unción, de ahí el título que se le da a Jesús, Cristo, que quiere decir ungido. Cristo, nuestro Señor, fue ungido con el Espíritu Santo (Lc. 2:26). Así lo afirma Pedro en Hechos 10:38 “Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”. Cada milagro realizado por Jesús, cada ciego que podía ver, cada demonio expulsado, cada cojo que podía andar, cada mujer sanada y leproso limpiado, todo fue por la obra y gracia del Espíritu que moraba en Cristo Jesús. Recordemos que el ser humano en Adán fue creado para ser profeta, sacerdote y rey en la creación, pero que, habiéndonos rebelado contra Dios, nos convertimos en falsos profetas, en sacerdotes corruptos y en reyes dictadores. Por ello Jesús fue ungido para ejercer el triple oficio de Profeta, Sacerdote y Rey, para recuperar la buena creación y redirigirla para la gloria y honra de Dios. Su muerte y resurrección son el parteaguas para la historia humana.



Por ello cuando aún estaba en la tierra nos prometió en Juan 16:7 “Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré” El Espíritu Santo sería enviado por Jesucristo una vez que se fuera de esta tierra, es decir, cuando ascendiera. Y efectivamente, 10 días después de la ascensión de nuestro Señor, él envió al Espíritu Santo el día de Pentecostés, según el apóstol Pedro (Hechos 2:33): “Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.” Sí, nuestro Señor Jesucristo ha sido declarado Rey de reyes y Señor de señores, y como primer acto real, envía a sus súbditos fieles, el Espíritu Santo para capacitarles en la tarea de construir el Reino de Dios. Pero ¿no dijimos con anterioridad que el Espíritu ya estaba en la creación obrando poderosamente? Sí, pero es a partir de Pentecostés que el Espíritu hace morada permanente en la Iglesia, como un don del Rey a su pueblo, para la recuperación del Reino de Dios. De esta forma creación y redención no son contradictorios, sino que la redención es una restauración de la buena creación de Dios. La venida del Espíritu y su consecuente morada en nuestras vidas, tiene propósitos muy específicos, entre los cuales mencionaré únicamente los siguientes:

Primero nos une a Cristo Jesús, participándonos de su unción. El Espíritu que tenemos es el mismo Espíritu que tuvo y tiene Jesús. Es el que nos une a Cristo Jesús, de manera tal que se puede decir que todo lo que es propio de Cristo me es dado a mí, por su Espíritu Santo. De nada nos aprovecharía la labor de Cristo al morir y resucitar y hoy estar sentado a la diestra de Dios, si el Espíritu no hiciera mío todo lo que Cristo hizo a mi favor. La Escritura en Gálatas 4: 6-7 “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo”. Cristo clamaba a Dios como su Padre, nosotros, al tener el mismo Espíritu, podemos y de hecho clamamos de la misma manera que él (Ro. 8:16-17): “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”. Nosotros morimos con él, resucitamos con él, y estamos sentados en los lugares celestiales en Cristo Jesús, por la obra del Espíritu Santo (Efesios 2:6). Calvino lo dice brevemente de la siguiente manera: “Resumiendo: el Espíritu Santo es el nudo con el cual Cristo nos liga firmemente consigo”. Así, quien no tiene el Espíritu Santo en su vida no es de Dios, “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Ro. 8:9). Él nos une de tal grado con Cristo que se nos afirma que, si tenemos el Espíritu Santo en nosotros, resucitaremos al igual que Jesús (Ro. 8: 11): “el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también nuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en nosotros”. Todo lo que Cristo es, tiene, e hizo a nuestro favor, se vuelve nuestro por la morada del Espíritu en nosotros. Él aplica todo lo que hizo Cristo para que nosotros podamos vivir.

Segundo nos capacita para hacer la voluntad de Dios en todo. El Espíritu Santo al unírnos con Cristo, produce en nosotros nueva vida, toda nuestra vida, nuestra existencia entera, depende de Cristo y su obra en nosotros. Por eso se nos dice que Dios “produce en nosotros el querer como el hacer por su buena voluntad”. Y es que nosotros tenemos una lucha interna, porque nuestro corazón está habituado a hacer el mal, por ello es necesario que seamos subyugados para que nos sometamos a la voluntad de Dios, por ello el Espíritu Santo es el que libra la batalla a favor nuestro. Gálatas 5:24-25 dice “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”. Así el Espíritu Santo nos dice que no solo nuestra vida depende de él, sino que también debemos ser guiados por él. La vieja naturaleza, la carne, caracterizada por una forma de vida que deshonor a Dios (revisa las obras de la carne de Gálatas 5:19-21) han sido crucificadas en Cristo. Ahora nuestra vida debe estar caracterizada por el fruto del Espíritu, es decir por una vida que honra al Señor. Por eso a cada instante el Apóstol Pablo en Romanos 8 nos insta a “andar conforme al Espíritu”. Romanos 8:14 nos dice “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”.

Un hijo de Dios es aquel que vive como hijo, obedeciendo y honrando a su Padre que está en los cielos. Él nos impulsa a hacer la voluntad de Dios en nuestra vida personal, cambiando y transformando nuestros corazones, de tal forma que nuestra vida se convierte en algo espiritual, es decir, guiada por el Espíritu. De ahí que ahora pasemos al tema de los dones espirituales. En muchos lugares se hace una distinción entre los talentos naturales y los dones espirituales, sin embargo, esto no es correcto. Más bien los dones espirituales, son aquellas capacidades que el Señor nos ha dado (aun desde nacer) utilizadas para la gloria de Dios y el extendimiento del Reino. En Efesios 4:7-16 “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres”, Cristo por medio de su Espíritu Santo ha dado dones a los humanos, para que podamos vivir en este mundo para su gloria, desarrollando las potencialidades de la creación “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. Pablo explica en Romanos 12:3-8 que hay muchísimos dones dados por el Espíritu, estos son tan amplios como la creación misma: profecía, servicio, enseñanza, exhortación, repartición, presidir y la misericordia. O en 1 Corintios 12:27-29 proporciona una lista en la que incluye la administración, al igual que el don de lenguas. O el apóstol Pedro, quien en 1 Pedro 4:9-11 afirma que los dones también incluyen la hospitalidad y el servicio (ministrar), que parece referirse al servicio en las mesas.

El propósito de estos dones, según Pedro es muy claro: “para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”. Los dones que el Señor le ha dado a todos los creyentes son para que en todo (en lo económico, lo político, lo familiar, lo social, etc.) sea glorificado Dios.

Estos dones de Dios se pueden profesionalizar (por usar una palabra) u oficializar, es decir, pueden hacer que surjan oficios específicos, como los de los diáconos en la iglesia institucional, quienes deben tener el don del servicio, o el de pastor, quien debe tener el don de la enseñanza. Pero también permiten el surgimiento de oficios fuera de lo eclesiástico, como el de mesero, quien debe tener el don del servicio, o el del modista, quien debe tener el don del buen gusto, el de político, quien debe tener el don de las relaciones públicas, o el de Presidente quien debe tener el don de saber dirigir a una nación.

Así que en este punto yo me deslindo de aquella discusión sobre si los dones aún continúan de la misma manera que en la época apostólica o si ya han cesado, más bien, pienso que “todos los talentos y habilidades humanas pueden prosperar y florecer bajo la influencia regeneradora y santificadora del Espíritu Santo para la gloria y el servicio de Dios. Cuando son abiertos por el Espíritu Santo son todos dones carismáticos. Esto vale para el tacto social, para la relación con los niños, para la comunicación efectiva, para la habilidad mecánica, o para lo que sea. Puede haber grados de importancia o esplendor en los dones, pero todos por igual califican como “carismáticos” y “espirituales”, si están dirigidos hacia la redención, la santificación y la reconciliación en Cristo”. (Wolters, 2013, 161)

El llamado Apostólico: sed llenos del Espíritu

Efesios 5:17-18 demanda de nosotros: “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”. El llamado apostólico es muy claro, nuestra vida no debe estar permeada de vino, sino llena del Espíritu Santo. Esto lo dice de otra manera en el versículo 17, no debemos ser insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad de Dios.

Estar lleno del Espíritu es entender cuál es la voluntad de Dios. Esto ya lo vemos en el Antiguo Testamento, donde los jueces de Israel eran llenos del Espíritu Santo, es decir, ellos entendían cuál era la voluntad de Dios para sus vidas, traer liberación a Israel, y actuaban de acuerdo con ello. Esa llenura del Espíritu era lo que les impulsaba a actuar “heroicamente”.

También los reyes, sacerdotes y profetas, eran ungidos y llenos del Espíritu Santo, para poder ejercer sus oficios, entendiendo la voluntad de Dios para su oficio particular. Así, los reyes impartían justicia, los sacerdotes hacían misericordia, y los profetas proclamaban la Palabra con autoridad (Deut. 34:9; Miq. 3:8). Pero el ejemplo más notorio lo encontramos en Éxodo 31 donde se dice que el Señor había llenado de su Espíritu Santo a Bezaleel. ¿Qué significó que Bezaleel fuera lleno del Espíritu Santo? ¿Que ahora podía evangelizar a millones, o que podía sanar enfermos, resucitar muertos? Veamos lo que nos dice: “lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, para inventar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, y en artificio de piedras para engastarlas, y en artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor.”

¿Puedes notarlo? La llenura del Espíritu Santo en Bezaleel significó que él pudiera entender cuál es la voluntad de Dios para el área de las artes, capacitándole así para crear diseños, trabajar el oro, la plata y el bronce, y para engastar las piedras, y para hacer bellas obras con madera. Esto no quiere decir que Bezaleel un día se levantó y sintió que ahora tenía mucha habilidad en sus manos, o con un sentido de imaginación tremendo, no. El Señor le dotó con capacidades, talentos y los redirigió para su servicio y gloria. Él tuvo que aprender, alguien le tuvo que enseñar, echó a perder seguramente varias obras en el proceso, pero en todo momento el Señor le estaba guiando para que entendiera la voluntad de Dios para la carpintería y la joyería.

La llenura del Espíritu Santo, entonces, es entender la voluntad de Dios para el área en que nos desenvolvemos. De ahí que necesitemos padres y madres llenos del Espíritu Santo, que entiendan la voluntad de Dios para la vida familiar. Pastores, Ancianos y Diáconos, llenos del Espíritu Santo, que entiendan la voluntad de Dios para la vida eclesiástica. Políticos, Presidentes y Gobernantes, llenos del Espíritu Santo, que entienden la voluntad de Dios para la vida de las ciudades que gobiernan. Mecánicos, chefs, amas de casa, bibliotecarios, contadores, arquitectos, llenos del Espíritu Santo, que entiendan la voluntad de Dios para las diferentes áreas de la vida en que se desenvuelven.

Conclusión

Nosotros nos llamamos cristianos, que quiere decir ungidos, porque participamos de la unción de Jesús, su Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos capacita, instruye, dirige y motiva para que podamos vivir en este mundo para la gloria de Dios en cada área de la vida. El Espíritu Santo es quien me guía para día a día confesar que soy seguidor de Jesús. Él es quien me guía día a día para que me ofrezca a Dios en sacrificio vivo y agradable a Él. Él es quien me da la fuerza para luchar en contra del pecado y Satanás. Él es quien me asegura que reinaré con Cristo eternamente sobre todas sus criaturas. Así lo enseña la Palabra de Dios, y así lo confiesa la Iglesia.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Cuál de los dos beneficios de la unción del Espíritu te impacta más y por qué?
2. ¿Los dones del Espíritu están limitados a la vida eclesiástica? ¿Por qué?
3. ¿Qué es estar lleno del Espíritu Santo?
4. La llenura del Espíritu Santo ¿cómo afecta tu vida como estudiante, trabajador, hermano, hijo, amigo?

ACTIVIDAD:

Con el texto de Éxodo 31: 1-5 realiza una “edición” del mismo con tus datos y dones que el Señor te ha dado.

Ejemplo:

“Habló Jehová a Moisés, diciendo: Mira, yo he llamado por nombre a Juan hijo de Pedro, hijo de Gonzalo, de la tribu de CDMX; y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencias políticas, para diseñar estrategias, para trabajar en la administración pública, y en actividades gubernamentales; para trabajar en toda clase de labor”.

Comparte con tus compañeros esforzadores y ora para que la obra del Espíritu Santo siga fortaleciéndose día a día en sus vidas.

Esto dice el SEÑOR:

Que el sabio no haga alarde
de su sabiduría,
ni el fuerte de su fuerza,
ni el rico de su riqueza.

Si alguien quiere hacer alarde de algo,
que lo haga de que aprendió a conocerme,
y de que entiende que yo soy el SEÑOR
que actúa con fiel amor,
justicia y rectitud,
pues es lo que a mí me gusta.

Lo dice el SEÑOR.

Jeremías 9:23-24 PDT



UNSC
UNIÓN NACIONAL DE SOCIEDADES DE ESFUERZO CRISTIANO



BIENIO 2024-2026

MESA DIRECTIVA

Presidente:
Esf. Katy Cecilia Zacarías Martínez

Vicepresidente:
Esf. Santos Ebenezer Sulub Xool

Secretario:
Esf. Luis Ángel Reyes Pérez

Prosecretaria:
Esf. Flor de Vasti López Almeida

Tesorero:
Esf. Ibzán Izhar González Pérez

MINISTERIOS

Ministro de Educación:
Esf. Fernando Abisaí Luna Santander

Ministro de Evangelización:
David Ernesto Cetina Montejo

Ministro de Relaciones:
Esf. Uribe Madrigal González

Ministro de Recursos:
Esf. Neri Abigail Gómez Beltrán

Por Cristo y por su Iglesia